

INDICADORES DEMOGRÁFICOS: TASAS

Para analizar el estado social y económico de una población se utilizan indicadores demográficos. *Los indicadores demográficos* son relaciones estadísticas referidas a algún tema en particular, por ejemplo, la natalidad, la mortalidad o la fecundidad de una población específica (de una ciudad, de una provincia, de un país, de una región, del mundo) y en un momento determinado.

Las tasas son relaciones que se establecen entre un grupo de la población y la población total o entre dos subgrupos de esa población (por ejemplo, relación entre nacimientos y mujeres en edad fértil).

Estos indicadores permiten analizar una población a través del tiempo, si es que se dispone de datos, o comparar diferentes poblaciones en el mismo momento histórico y establecer líneas de acción política a partir de su análisis.

A pesar de que existe una gran cantidad de indicadores demográficos, los más utilizados son las tasas de natalidad, mortalidad, mortalidad infantil, fecundidad, migración e incidencia, el índice de escolaridad, además del PBI (Producto Bruto Interno), el PBI per cápita o por persona, la esperanza de vida y el IDH (Índice de Desarrollo Humano). También se usan otros indicadores del estado socioeconómico de una población, como el consumo diario de calorías por habitante.

LOS INDICADORES DEMOGRÁFICOS Y LOS NIVELES DE DESARROLLO

Las tasas y otros indicadores reflejan la desigual situación en la que se encuentran los diferentes países. A países desarrollados y subdesarrollados les corresponden diferentes niveles en los indicadores, que muestran las situaciones de bienestar o de pobreza de cada sociedad.

En los países desarrollados, los progresos económicos y sociales favorecieron el fuerte descenso de la mortalidad por la creación y difusión de tecnologías relacionadas con la medicina, como las vacunas, los antibióticos y las técnicas de curación quirúrgica y no quirúrgica, entre muchas otras y por los avances también en materia de alimentación, sobre todo con la aplicación en el campo de los avances creados en laboratorios, que mejoraron las producciones agrícolas y ganaderas.

De esta manera, sus tasas de mortalidad, es decir la relación entre el número de defunciones o muertes y la población total en un momento y lugar determinados, son en la actualidad muy bajas. Japón e Italia, por ejemplo, tienen una tasa de mortalidad del 3, o sea que han muerto tres personas de cada mil en ese país durante el último año.

Lo contrario ocurre en los países subdesarrollados, en los que a pesar de haber reducido estas tasas, todavía son significativamente más elevadas que en los países ricos. En algunos países africanos, con poblaciones muy empobrecidas, mal alimentadas, sin acceso a condiciones sanitarias dignas como agua potable, las tasas de mortalidad ascienden a más de 20, con extremos en Sierra Leona, con el 29.

Además de la tasa de mortalidad también se utiliza la tasa de mortalidad infantil, que indica la relación entre el número de defunciones de niños menores a un año de edad (en algunos casos, se utiliza como universo a los niños menores a cinco años de edad) y los nacimientos totales durante un tiempo dado y en un lugar específico. Sirve para observar el comportamiento de una sociedad de acuerdo con la probabilidad estadística de que un niño que nace, permanezca vivo o muera antes de cumplir el año de vida. Esta tasa, como la anterior, presenta un marcado contraste entre ambos grupos de países, con cifras muy bajas en los desarrollados (Noruega, Suecia y Suiza: 5‰; Irlanda, Reino Unido, Países Bajos, Alemania, Australia y Canadá: 6‰) y bastante más elevadas en los subdesarrollados (Malawi, 142; Sierra Leona, 169; Liberia, 153, los tres en África; Afganistán, 153; Bhután, 104, ambos en Asia).

Como en la actualidad se sabe que la tasa de mortalidad infantil se reduce drásticamente con el aumento de instrucción escolar de las madres, el elevado porcentaje de instrucción primaria y secundaria que como mínimo poseen las madres en los países desarrollados (en muchos casos del 100%) favorece el descenso de la mortalidad infantil hasta niveles cercanos al cero; en los subdesarrollados, donde el analfabetismo femenino en algunos países supera el 50%, la mortalidad infantil llega en ocasiones a más de 100‰.

Por razones tecnológicas, pero también culturales y productivas, las tasas de natalidad, es decir la relación entre la cantidad nacimientos y la población total en un momento y lugar determinados, de fecundidad (relación entre la cantidad de nacimientos y las mujeres en edad fértil, es decir entre 15 y 49 años en casi todo el mundo) y de fecundidad total (cantidad de hijos por mujer al finalizar su edad reproductiva), también son significativamente menores en los países desarrollados que en los subdesarrollados.

Entre las razones tecnológicas se encuentra principalmente la creación de múltiples métodos anticonceptivos cada vez más seguros; entre las razones culturales se encuentra el acceso a mayor información sobre reproducción y métodos anticonceptivos, la mayor voluntad de usar esas tecnologías y el ingreso masivo de las mujeres a los ámbitos de educación terciaria y universitaria, por lo que atrasan sus edades de casamientos y de parición, limitando la cantidad de hijos; entre las razones económico-productivas, la necesidad de buscar trabajo también trae consecuencias como las recién descritas.

Las tasas de natalidad en los países más ricos rara vez superan el 15 (con un promedio del 13), como en los casos de Alemania (9), Noruega (14), Canadá (13) y Suiza (12); en los países pobres estas tasas son muy variables y oscilan entre el 15 y el 55 (Níger, 52; Uganda, 49; Botswana, 34; México, 26), con un promedio de 25.

LA ESPERANZA DE VIDA



La esperanza de vida o expectativa de vida de una población expresa cuántos años vivirá una persona según las condiciones sociales y económicas del lugar y el momento de su nacimiento.

Los valores de esperanza de vida más altos corresponden a los países desarrollados (Japón supera los 90 años), pues la cantidad de años que viva, en promedio, una persona es resultado del acceso a una alimentación adecuada, medicina, educación, y, en general, a la satisfacción de las necesidades básicas que aseguren niveles altos de calidad de vida. En el otro extremo se ubican los países subdesarrollados más pobres, quienes poseen valores de esperanza de vida que aún no superan los 50 años, como es el caso de Ruanda (39 años), de Sierra Leona (40) y de una veintena de países africanos.



EL PBI y el PBI per cápita

El producto bruto interno (PBI) es un indicador económico que expresa el dinero que se genera en un lugar (país, provincia, etc.) a través de las actividades económicas que en él se realizan durante un año. Para obtener el PBI per cápita se divide el valor del PBI por la cantidad de habitantes del área considerada en un tiempo determinado. PBI y PBI per cápita se expresan en dólares.

El PBI varía de acuerdo con el volumen de las actividades económicas y con el valor de los bienes y servicios producidos. Los países desarrollados generan mayores riquezas que los países subdesarrollados debido a la fuerte incorporación tecnológica en los procesos de fabricación de bienes y servicios y a la alta transformación de las materias primas, que se refleja en el valor agregado de sus productos (robótica, sistemas de comunicación, tecnología espacial, etc.). Los países pobres, por el contrario, al basar sus economías de exportación en materias primas y manufacturas de origen agropecuario (MOA) con escasa transformación, agregan poco valor a sus productos y generan un menor PBI.

Los países centrales poseían PBI per cápita mayores a 117 mil dólares, como Luxemburgo, Estados Unidos, Canada, Países Asiáticos, Noruega, los países periféricos rara vez superaban los 10 mil dólares, con extremos en Sierra Leona, Nigeria, Etiopía, Tanzania, Burundi, Ruanda.

De todos modos, a pesar de que el PBI per cápita es un indicador muy utilizado, resulta engañoso si no se considera que esconde las desigualdades en el acceso a ese dinero en la sociedad analizada, encubriendo la brecha entre quienes más y quienes menos ganan. Además, cuando se compara el PBI per cápita entre países debe también considerarse que el costo de vida entre las economías nacionales puede variar, así como el valor de las monedas, que en los países periféricos sufre fuertes fluctuaciones respecto del dólar.

EL ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO IDH

Considerando las limitaciones que muestra el PBI per cápita para comparar el nivel de desarrollo entre los países, las Naciones Unidas, a través del "Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo" PNUD, creó hace aproximadamente cuatro décadas, un indicador socioeconómico

denominado Índice de Desarrollo Humano (IDH).

El IDH es más complejo pues considera variables sociales además del dinero que dispondría cada habitante por año. Por lo tanto el IDH es un valor, entre 0 y 1, que se obtiene considerando la relación entre el PBI per cápita, el índice de escolaridad y la esperanza de vida.

Ningún país posee un valor 0 de IDH (ello significaría la inexistencia de esa población pues no habría nada para medir), así como tampoco de 1; en este caso los valores de los índices que conforman el IDH no se podrían mejorar aún más. Según el PNUD un valor de IDH entre 0 y 0,5 indica un nivel de desarrollo bajo; entre 0,5 y 0,8 un nivel de desarrollo medio y entre 0,8 y 1 un nivel de desarrollo alto.

En 2020 el país con el valor de IDH más alto era Noruega el 1º 0.957, luego Irlanda, Suiza y Hong Kong. Ello indica mejores condiciones de vida de la población de éstos países logrados mediante una más equitativa redistribución de las riquezas entre sus habitantes, a través de eficientes sistemas de salud, educación, seguridad, etc.

Actividades:

1. Mencione cuales son los indicadores demográficos más utilizados.
2. Para cada indicador señale las principales causas que lo hacen variar y las principales consecuencias de su variación:

| INDICADORES | CAUSAS | CONSECUENCIAS |
|-----------------------------|--------|---------------|
| TASA DE MORTALIDAD | | |
| TASA DE MORTALIDAD INFANTIL | | |
| TASA DE NATALIDAD | | |
| TASA DE FECUNDIDAD | | |

3. ¿Cómo justificaría usted que la tasa de mortalidad infantil es uno de los indicadores que mejor refleja el estado sanitario de un lugar?
4. ¿Cómo se relaciona el crecimiento de la población y los índices de pobreza en las áreas desarrolladas y en las subdesarrolladas?
5. Lea la siguiente definición de Índice de Desarrollo Humano (IDH):

El IDH mide el logro medio de un país en cuanto a tres dimensiones básicas del desarrollo humano: una vida larga y saludable, los conocimientos y un nivel decente de vida. Por cuanto se trata de un índice compuesto, el IDH contiene tres variables: la esperanza de vida al nacer, el

logro educacional (alfabetización de adultos y la tasa bruta de matriculación primaria, secundaria y terciaria combinada) y el PBI real per cápita (PPA en dólares). El ingreso se considera en el IDH en representación de un nivel decente de vida y en reemplazo de todas las opciones humanas que no se reflejan en las otras dos dimensiones.

- a) Busque información acerca de cuáles son los diez países con IDH más alto y cuáles son los 10 países con IDH más bajo. Márquelos en un mapa planisferio. (utilice dos colores diferentes para representarlos)
- b) Compare los datos de estos países en función de las variables que se toman en cuenta para establecer el IDH de un país.

Entre las críticas que se le hacen al IDH se destaca que el concepto de desarrollo humano es muy amplio (más que las tres variables que lo componen) y muy cambiante para poder ser expresado numéricamente como un índice.

Otra crítica hacia el PNUD es que el IDH mide con el mismo peso a las tres variables o indicadores que lo componen, mientras que el PBI per cápita puede variar o fluctuar rápidamente por la desigual generación de ganancias de un lugar en cada año y por la depreciación de las monedas locales respecto del dólar (como ocurrió en la Argentina con la devaluación del peso en enero de 2002), las otras dos variables, educación y esperanza de vida, cambian más lentamente y tienen un tope que no posee el PBI per cápita.

Por último, el IDH, a pesar de incorporar variables sociales de importancia como la educación, no refleja los niveles de desigualdad entre la población, por lo que la PNUD ha complementado este indicador con otro referido al grado de desigualdad en los niveles de ingreso de la población al que se denominó Coeficiente o Índice de Gini.

Otros indicadores, ligados también al desarrollo humano, que se crearon en los últimos años son: el Índice de Pobreza Humana (IPH), en el que se incluyen variables como el acceso al conocimiento, el ingreso monetario, el desempleo a largo plazo y la vida larga y saludable; el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG), en el que se mide o cuantifica el desarrollo atendiendo a las diferencias entre los hombres y las mujeres y el Índice de Avance Tecnológico (IAT), que mide el proceso en la creación de nuevas tecnologías.

6. Ingrese al siguiente enlace y explique brevemente, de dónde se obtienen y que datos nos brinda La línea de Pobreza:

<https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-46-152>